



REVISTA DE FILOSOFÍA

...ONASIS R. ORTEGA NARVÁEZ Y JOSÉ RAFAEL ROSERO MORALES: **Una patología de la razón: el diagnóstico de la teoría crítica.**...NATALIAP. KOPTSEVA: **La verdad en la ontología fundamental de Martin Heidegger.**...MARCELA CASTILLO VILLEGAS Y LIDA ESPERANZA VILLA CASTAÑO: **Sobre la utilidad de la obra artística en relación con la vida buena: una lectura desde la filosofía.**...ANTONIO BOSCÁN LEAL: **Feminismo, filosofía política e igualdad de género.**...HÉCTOR ZAGAL ARREGUÍN: **Eutrapelia: Tomás de Aquino y Aristóteles.**...MAURICIO LECÓN R.: **La recepción de la Política de Aristóteles en De potestate regia et papali de Juan de París.**...LINA MARCELA CADAVID RAMÍREZ: **La experiencia mística como práctica de desautomatización.**...JESÚS RAMOS: **El problema del fenómeno: Edmund Husserl y el Movimiento Fenomenológico en la filosofía del siglo XX.**

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 85
2017 - 1
Enero - Abril

Revista de Filosofía, N° 85, 2017-1, pp. 135-149

El problema del fenómeno: Edmund Husserl y el Movimiento Fenomenológico en la filosofía del siglo XX

The Problem of the Phenomenon: Edmund Husserl
and the Phenomenological movement in Philosophy of
the 21st Century

Jesús Ramos

Universidad del Zulia

Universidad Católica Cecilio Acosta

Maracaibo, Venezuela

Resumen

Dentro del estudio de la fenomenología es de gran preponderancia la perspectiva fenomenológica del pensador alemán Husserl. Por lo cual, este artículo se propone analizar la concepción fenomenológica de Edmund Husserl en las dos etapas más destacadas de su postular filosófico: el realismo fenomenológico husserliano y el idealismo trascendental, dilucidando a su vez acerca del surgimiento del movimiento que se adentró al estudio de la fenomenología, y demorándonos en el punto de bifurcación del camino fenomenológico en el que constituyen el círculo de Munich y el círculo de Gotinga. Y por último se realizará una breve crítica a la postura fenomenológica de Husserl.

Palabras Clave: Fenomenología; fenómeno; Edmund Husserl; idealismo; viraje epistemológico.

Abstract

In the study of phenomenology is of great preponderance the phenomenological perspective of German philosopher Husserl. Therefore this article intends to analyze the phenomenological conception of Edmund Husserl in the two most important stages of his philosophical postulate: The phenomenological realism and the transcendental idealism, analyzing at the same time about the emergence of the phenomenological movement and stopping at the crossing point of the phenomenological way of the circles Munich and Göttingen. And finally, is performed a brief review to Husserl's phenomenological stance.

Keywords: Phenomenology; phenomenon; Edmund Husserl; idealism; epistemological change.

Introducción

La fenomenología no nace como una idea *ex nihilo* en Edmund Husserl ni tampoco de la sola influencia de Franz Brentano en el pensador austriaco, antes bien es producto de la evolución y maduración de las corrientes que venían imperando desde la época moderna, que buscaban la fundamentación de las ciencias desde la filosofía. Ejemplo de dichas corrientes las tenemos representadas en pensadores como René Descartes, Gottfried Wilhelm Leibniz e Immanuel Kant¹, los cuales inspiraron e influenciaron en el pensamiento de Husserl.

Dicha fundamentación de las ciencias –pretensión principal de Husserl– entraña la pregunta por la condición de la posibilidad del conocimiento: “El conocimiento, el saber, la ciencia, poseen dos polos: el que conoce, el hombre que se ocupa de la ciencia, en cuanto sujeto, y lo cognoscible, lo enfrentado (*Gegenstand*) o el objeto (*Objekt*) de la ciencia”². Por esta razón, Husserl en sus *Investigaciones lógicas* –1900–1901– intentó dilucidar la descripción de los procesos cognitivos. Ahora bien, en el discursar acerca de la posibilidad de conocer que hace el autor en esta obra, se presenta también otro problema en el cual se adentra y que también abre las puertas al campo fenomenológico, el cual es el psicologismo.

El tema del psicologismo Husserl lo trata en su obra por dos razones fundamentales: en primer lugar dicha corriente era una vertiente en boga para la época y pretendía dar respuestas *definitivas* a problemas que planteaba la teoría

- 1 Dicha pretensión ya se buscaba desde antes, ya que Aristóteles y otros filósofos también se propusieron como tarea primordial la fundamentación de las ciencias antes que los arriba mencionados; sin embargo, se empezó a hacer con mayor rigor desde estos autores modernos.
- 2 SZILASI, Wilhelm: *Introducción a la fenomenología de Husserl*, Traducción de Ricardo Maliandi, Amorrortu Editores, Buenos Aires – Madrid, 2003, p. 23.

del conocimiento y la ciencia sin dejar la rigurosidad positivista; no obstante, era totalmente absurda una supuesta fundamentación *definitiva* del conocimiento desde el plano psicológico, alegando éste que el conocimiento es un *evento psicológico*.

Los problemas epistemológicos no podían ser resueltos por la psicología, ya que ésta misma era un tipo de conocimiento³. Husserl la critica más aún por su carácter empírico –en el cual no hay comprobación sino probabilidad–, inductivo – que se deriva de un número de casos individuales–, y relativista: “...el psicologismo no es en todas sus variedades y sus formas individuales otra cosa que relativismo”⁴.

En segundo lugar, ya el mismo Husserl había vivido la experiencia de ser un acérrimo psicologista, y en su obra *Filosofía de la aritmética* se ve la gran influencia de esta corriente al hacer un relato psicologista de las matemáticas; no obstante, su posición de cara a estos problemas cambió por completo a partir de una disputa con el filósofo y matemático alemán Gottlob Frege, en la cual éste lo apabulló y a partir de ese momento Husserl se arrepintió y con saña se volvió contra el psicologismo, y aún contra sus propias ideas⁵.

Realismo fenomenológico husserliano

Era menester prescindir de todo aire psicologista y relativista si se quería llegar a la recta descripción de los procesos cognitivos, más aún si se quería alcanzar una filosofía primera que fundamentara todas las ciencias. A partir de allí surge la fenomenología como un método –rigor científico– y un modo de ver las cosas –comprobación⁶–, de describirlas tal cual son; dichos argumentos son la base del postular husserliano: “Las intuiciones que únicamente pudieran ser vivificadas por impresiones remotas e imprecisas, inauténticas –y en el supuesto de nosotros se tratara realmente de unas intuiciones– no podrían satisfacernos. Nosotros queremos *volver a las cosas mismas*”⁷.

La aspiración primaria de Edmund Husserl es la de ir a las cosas mismas, de *ver* las cosas en su sentido último, describirlas tal cual son, pero ¿qué es ver en un

3 Es decir que participa de lo epistemológico, siendo la psicología una parte de ésta. La *parte* no puede ser fundamento último del *todo*.

4 HUSSERL, Edmund: *Investigaciones lógicas (tomo I)*, Trad. José Gaos y Manuel García Morente, 2006, Alianza Editorial, Madrid, 1982, p. 118. En adelante: *Investigaciones lógicas II*.

5 Jitendra Nath Mohanty –gran estudioso de la fenomenología– señala que Husserl luego de su vuelta contra el psicologismo refirió: “no hay nada que uno desprecie más que un error recientemente abandonado”. Cfr.: *Encyclopedia of philosophy*.

6 Libre de toda especulación y de todo empirismo.

7 *Investigaciones lógicas II*, p. 218.

sentido último? ¿Acaso esto no denota una gran tendencia a una teoría ontológica? Efectivamente si denota tal postura ontológica, ya que pretende abocarse al estudio y descripción de las esencias, –aunque este estudio de las esencias será mayormente clarificado en su obra *Ideas* al tratar la *epojé trascendental*–. Pero un *ontologismo* no es la principal pretensión de Husserl⁸. Asimismo, en ese ver la cosa misma, en esa descripción del fenómeno, existe una interacción entre el sujeto y la cosa que Husserl llamará relación entre el yo puro y el fenómeno:

...sucede que... la conciencia por un lado y la cosa consciente por otro, entrarían en una relación mutua en sentido real. En lugar de *la conciencia* suele decirse resueltamente *el yo*. De hecho, en la *reflexión natural* no aparece el acto aislado, sino el yo como punto de referencia de la relación de que se trata; cuyo segundo relato reside en el objeto. Si nos fijamos en la vivencia actual, el yo parece referirse necesariamente, *por medio* de la misma o *en* la misma, al objeto⁹.

De modo que, para Husserl el yo es el punto de referencia y de unidad esencial en la relación sujeto-objeto, yo-fenómeno. En este hecho se presenta nuestra vivencia cotidiana y real como un acto compuesto –en el que contiene por una parte la representación del yo y por otra parte la cosa correspondiente– existe una *acción natural* del yo hacia el objeto o cosa, el cual denomina intencionalidad: "... es exacto naturalmente que el yo se refiere intencionalmente a un objeto en *todo acto*... puesto que el yo... se constituye intencionalmente en la unidad de la conciencia como sujeto personal de las vivencias, como el yo que tiene en ellas sus *estados psíquicos*"¹⁰.

El término intencionalidad –heredado de Brentano–, Husserl lo utiliza para demostrar que la vida de la conciencia es intencional de por sí, ya que necesariamente está referida a los objetos. No obstante, utiliza el término vivencia como carácter esencial y propio de la vivencia que se intenta definir. Así también Husserl trata acerca de los objetos intencionales: "*El objeto intencional, empero, no siempre es considerado, atendido*. Hay muchas veces varios actos presentes a la vez y entretijidos, pero la atención actúa preferentemente sobre uno de ellos. Los vivimos

8 Es decir, a lo largo de la historia de la fenomenología diversos pensadores han dilucidado acerca de ésta como una forma de ontología –como lo hizo Heidegger–, cosa que no buscó directamente Husserl. Aunque su postular tiene grandes aires ontológicos –por así decirlo–, y aunque se negase esto, por lo menos se puede afirmar que allanó el camino para el estudio del mismo.

9 HUSSERL, Edmund: *Investigaciones lógicas (tomo II)*, Trad. José Gaos y Manuel García Morente, 2006, Alianza Editorial, Madrid, 1982, p. 497.

10 *Ibid.*, p. 497-498.

todos simultáneamente”¹¹. De manera que los objetos intencionales son los correlatos necesarios de las vivencias¹².

En resumidas cuentas, la fenomenología en las *Investigaciones lógicas* tuvo como pretensión principal fundamentar y aclarar epistemológicamente la lógica pura –así como también la matemática– a partir del cumplimiento de las vivencias intencionales de las objetividades lógicas. Husserl se abocó al estudio de una filosofía primera, descriptiva y rigurosa, libre de todo tipo de especulación, en la cual imperara una objetividad científica –por decirlo de algún modo– y la cual podría denominarse realismo fenomenológico¹³.

La publicación de *Investigaciones lógicas* de Husserl influyó grandemente en el ámbito filosófico de la época –y hasta nuestros días incluso–. En primer lugar despertó la curiosidad en diversos pensadores de la universidad de Munich, específicamente del renombrado *círculo de Munich*¹⁴, los cuales se reunían con Theodor Lipps para discutir cuestiones en relación a la psicología filosófico-descriptiva –en boga para la época¹⁵.

Diversos pensadores de este círculo fueron seducidos por el surgimiento de este nuevo modo de ver las cosas, de esta nueva mirada atenta a lo real, a las cosas mismas. Entre los estos pensadores destacan Adolf Reinach –principal representante del círculo de Gotinga–, Johannes Daubert, Alexander Pfänder –principal representante del círculo de *Munich*–, entre otros. Dicho interés de estos pensadores por la fenomenología surge como oposición al relativismo y subjetivismo que imperaba en la época, sobre todo en las universidades europeas –y específicamente en el caso de Alemania–.

11 *Ibid.*, p. 499.

12 Esta relación entre la vivencia intencional y el objeto intencional, es lo que Husserl en su obra *Ideas* llamará la relación del Nóesis con el Nóema respectivamente. Sobre esto ahondaremos más adelante.

13 No obstante, no es un término propiamente acuñado a Husserl, sino a sus seguidores de Munich y Gotinga. El Realismo fenomenológico es una vertiente filosófica que, sobre la base de la obra de Husserl *Investigaciones lógicas* (tomo I) y bajo la decisiva influencia de su discípulo Adolf Reinach (1883-1917), en la cual se inicia una nueva forma de pensamiento y de investigación filosófica; con la particular característica de la atenta y escrupulosa mirada a lo real, esto dado por la máxima husserliana “a las cosas mismas”, y en reacción al escepticismo, el subjetivismo y el relativismo.

14 Dicho círculo se denominaba: “unión académico-psicológica” –“Akademisch-Psychologischer Verein”–; y éste dio inicio a principios del siglo XX de la mano de su fundador Theodor Lipps.

15 Esta postura psicologista en Lipps dejaba un margen de insatisfacción en el campo de los estudios humanos por su carácter especulativo.

El círculo creado en *Munich* para el estudio de la psicología descriptiva de Lipps, fue luego un círculo de estudios fenomenológicos¹⁶. De este círculo fueron miembros –aparte de Pfänder, Daubert y Reinach¹⁷–: Aloys Fischer, Moritz Geiger, Theodor Conrad, Max Scheler, Ernst von Aster, Hans Cornelius, y Dietrich von Hildebrand, entre otros.

Ya en Gotinga desde 1901, Husserl impartía cátedra en la Universidad de dicha ciudad; en 1905 empezaron a trasladarse a Gotinga algunos pensadores de Munich encabezados por Adolf Reinach. De este círculo formaron parte: Edith Stein, Hans Lipps, Alexandre Koyré, Jean Hering, Hedwig Conrad-Martius, y Roman Ingarden, entre otros¹⁸. Éste círculo empezó a formarse propiamente desde 1907 y mantenía una estrecha relación con el círculo de Munich.

Muchas fueron las posturas en estos círculos fenomenológicos; no obstante, la que imperaba mayormente era la del realismo fenomenológico. Como ejemplo del influjo de esta postura fenomenológica tenemos a Edith Stein,¹⁹ gran fenomenóloga y aguda pensadora del círculo fenomenológico de Gotinga, la cual señala la importancia de la fenomenología, y más aún de la obra primaria de Husserl, destacando así su apego al estudio de lo real y lo verdadero, y su completo rechazo a todo tipo de relativismo:

El mérito de las “Investigaciones lógicas” de Husserl (un mérito que reconocieron incluso aquellos que no pudieron congraciarse con su método) consiste en haber elaborado con toda pureza una idea absoluta de verdad y de la correspondiente conciencia objetiva, refutando así en sus fundamentos todos los relativismos de la filosofía moderna. (...) El espíritu encuentra la verdad y no la produce. Esta, a su vez, es eterna, pues aun cuando la naturaleza humana, el organismo, el espíritu de los tiempos y las mismas opiniones de las personas se modifiquen, la verdad permanece inmutable. Este principio significaba un retorno a las grandes corrientes filosóficas tradicionales y por eso sonaba desde el bando de los adversarios el grito: ¡Eso es platonismo!

- 16 No sólo fue así por la sola influencia de la obra *investigaciones lógicas*, sino también porque en 1904 Husserl realizó una intervención en dicho círculo, etiquetándolo así ante el mundo como un círculo fenomenológico.
- 17 Adolf Reinach fue parte del círculo de Munich hasta su traslado a Gotinga.
- 18 Algunos de los que se trasladaron de Munich a Gotinga para escuchar las lecciones de Husserl fueron: Adolf Reinach, Johannes Daubert, Moritz Geiger, Dietrich von Hildebrand, Theodor Conrad, y el mismo Max Scheler.
- 19 Nace en Breslavia, Alemania, hoy Wrocław, Polonia, el 12 de octubre de 1891; y falleció –a manos de los nazis– en Auschwitz el 9 de agosto de 1942. Considerada mística y mártir de la Iglesia católica, conocida también como Santa Teresa Benedicta de la Cruz. Fue una religiosa carmelita, estudiosa de la fenomenología de Husserl y Heidegger, con grandes aportes a dicho movimiento filosófico. Su obra de fenomenología más famosa es sobre la empatía.

¡Eso es aristotelismo! ¡Eso es una nueva escolástica! Lo cual, en esos círculos, significaba automáticamente una refutación²⁰.

Para estos círculos, y para los pensadores de la época, esto era lo que significaba la fenomenología, un aire nuevo ante un ambiente lleno de relativismo, una postura objetiva, rigurosa y seria ante una maleable tendencia a lo subjetivo y lo especulativo. Al parecer, Husserl estaba logrando —en parte— su pretensión inicial: dar razón última de las cosas; y para los pensadores de estos círculos, era una postura filosófica que llenaba grandemente sus expectativas y les era apasionante. No obstante, el único que no se conformó con dicha posición fue el mismo Husserl.

Idealismo Trascendental

Husserl en el primer volumen de su obra *Ideas* expone de forma más estructurada el método fenomenológico. Sin embargo, en su afán de ir a las cosas mismas, elaboró unos métodos para dilucidar minuciosa y escrupulosamente la esencia de las cosas. De allí que a partir de esta obra hace el viraje de lo objetivo-inmanente a lo subjetivo-trascendente²¹. Dicho viraje se inicia con el estudio de la reducción fenomenológica: “Desconectar la naturaleza fue para nosotros el medio metódico de hacer posible el volver la mirada hacia la conciencia pura trascendental en general... sucumben a la desconexión todas las ciencias de la naturaleza y del espíritu con su contenido epistemológico entero.”²²

Este método de reducción fenomenológica, Husserl lo presenta como punto de partida para el estudio de la conciencia pura y método fundamental para una psicología pura. Y como se ha referido anteriormente, en esta reducción se realiza una desconexión de toda la realidad naturalmente dada, es decir, se deja a un lado la actitud natural y se da paso a la actitud fenomenológico-trascendental:

Así, cuando estamos en actividad consciente directa, están ante nuestra mirada exclusivamente las respectivas cosas [Sachen], pensamientos, valores, metas, medios, pero no el vivir psíquico mismo en el cual son para nosotros conscientes como tales. El vivir psíquico mismo sólo se hace patente en la reflexión. A través de ella aprehendemos, en vez de las cosas [Sachen] puras y simples, en vez de los valores, los fines, los útiles puros y simples, las vivencias subjetivas

20 STEIN, Edith: *La pasión por la verdad*, (Introducción, trad., y notas del Dr. Andrés Bejas) Editorial Bonum, Buenos Aires, 2003, p. 43. En adelante: *La pasión*.

21 Es trascendente su postura, ya que se enfoca en la intuición de los fenómenos desde el plano de la conciencia. Este modo de fenomenología trascendental al que Husserl hace referencia no responde a una postura ontológica; en cambio en esta investigación se tratará a dichos fenómenos trascendentes desde una postura netamente ontológica como lo estudiaremos más adelante.

22 *Ideas I*, p. 131-132.

correspondientes en las cuales llegan a ser para nosotros «conscientes», en las cuales, en un sentido amplísimo, se nos «APARECEN». De ahí que todas estas vivencias se llamen también «FENÓMENOS»; su característica esencial más general es ser como «conciencia-de», «aparición-de» —de las respectivas cosas, pensamientos (juicios, razones, consecuencias), de los planes, decisiones, esperanzas, etc.²³

En la actitud fenomenológica aprehendemos las vivencias intencionales —o lo que llama Husserl las *conciencia de-*, adentrándonos así en la esfera anímica de los fenómenos puros. Ahora bien, encontramos en primer lugar la *ἐποχή*²⁴ —epojé— fenomenológica como punto de partida de la reducción fenomenológica: “El método de la reducción fenomenológica... consiste, de acuerdo con esto, 1) en la *ἐποχή* metódica y rigurosamente consecuente respecto de toda posición objetiva que se presenta en la esfera anímica, tanto en el fenómeno singular como en la entera consistencia anímica en general”²⁵.

La *ἐποχή* es un método riguroso que remite su acción a la esfera anímica, a la conciencia pura; pero ¿de qué modo funciona este método? ¿Qué tiene que ver con la reducción fenomenológica? Como lo señala en *Ideas*, la *ἐποχή* es *colocar entre paréntesis* la existencia misma, prescindiendo así de toda actitud natural, de todo juicio, de toda objetividad que sea susceptible a juicio, para llegar así a la génesis de los fenómenos puros:

...podemos... practicar esta peculiar *ἐποχή* —referido— a un cierto abstenernos de juzgar que es conciliable con la convicción no quebrantada y en casos quebrantable, por evidente, de la verdad. La tesis es *puesta fuera de juego*, colocada entre paréntesis... Naturalmente no se debe identificar sin más esta forma de conciencia con la del *mero imaginarse*... Mucho menos se trata del pensar algo en el sentido del *asumir* o *suponer*... consideradas las cosas exactamente se ajusta por lo demás y de antemano, mejor la imagen del colocar entre paréntesis a la esfera del objeto”²⁶.

De modo que la *ἐποχή* fenomenológica, pone entre paréntesis la existencia misma y no es ni una mera imaginación ni una mera suposición; Mas esta *suspensión* se lleva a cabo en la realidad fáctica del hombre, es decir, que se desconecta sólo el *factum* del hombre y nunca el *eidos* — por ejemplo, el conocimiento de las ciencias exactas—: “El desconectar el mundo no significa... el desconectar, por ejemplo, la

23 HUSSERL, Edmund: *Invitación a la fenomenología*, (El artículo “Fenomenología” de la Enciclopedia Británica) Paidós, Barcelona, 1992, p. 36. En adelante: *Artículo*.

24 Significa “suspensión”.

25 *Artículo*, p. 37.

26 *Ideas I*, p. 72-73.

serie de los números, ni la aritmética referente a ella"²⁷. Pero de lo anteriormente expuesto aún no nos queda claro cómo la reducción fenomenológica se sirve de la *ἐποχή*²⁸. Ésta –la *ἐποχή*– es un estado mental que supone una suspensión del juicio, la cual es necesaria para un estudio escrupuloso de las esencias, de aquello invariable en los fenómenos puros que Husserl denomina *residuo fenomenológico*:

En estos estudios vamos hasta donde es necesario para obtener la visión que nos hemos propuesto, a saber, la visión de que *la conciencia tiene de suyo un ser propio, que, en lo que tiene de absolutamente propio, no resulta afectado por la desconexión fenomenológica*. Por ende queda este ser como *residuo fenomenológico*, como una región del ser, en principio *sui generis*, que puede ser de hecho el campo de una nueva ciencia –de la fenomenología²⁹.

De aquí el carácter tan escrupuloso y estricto al momento del estudio de las esencias, y con ello además adquiere un carácter de ciencia rigurosa, dándole a la filosofía un tinte científico –pretensión primaria de Husserl–. La *ἐποχή*, en consecuencia, se realiza con el fin de alcanzar una intuición esencial, aunque dicha intuición no es de algo real *de facto* –en el sentido factico de la realidad– sino de algo real en el sentido metafísico. Dicha *ἐποχή* abre paso a la reducción fenomenológica –y es también en esencia reducción fenomenológica– ya que ostenta una intuición de las esencias en el plano de una ontología pura³⁰.

Otra manera de llegar al residuo fenomenológico, a la esencia de los fenómenos, es a partir de la reducción eidética, la cual consiste en tomar las objetividades de los fenómenos que aparecen a la conciencia como meros ejemplos de esencias que se obtienen a partir de una variación eidética³¹:

Si la facticidad fenomenológica se vuelve irrelevante y sirve SÓLO ejemplarmente y como soporte para una variación libre pero intuitiva de las almas singulares fácticas y las comunidades tácticas de almas en almas y comunidades de almas posibles a priori (concebibles), y la mirada teórica se dirige ahora hacia lo que necesariamente se mantiene invariante en la variación,

27 Ibidem, p. 75.

28 Algunos textos de fenomenología refieren que la *ἐποχή* y la reducción fenomenológica es lo mismo –y de hecho lo es–. No obstante otros textos de fenomenología –incluyendo del mismo Husserl– refieren que la *ἐποχή* es un paso de la reducción fenomenológica –pese a que en esencia son la misma cosa–. Cfr.: *Ideas I*, §10.

29 *Ideas I*, p. 76.

30 Es de notar en Husserl a lo largo de su postular filosófico la estrecha relación entre ontología y epistemología, ambos desde un punto de vista radical.

31 Con la variación eidética –o variación imaginativa libre– Husserl se propone a exponer de manera ejemplificada la afirmación de los juicios fenoménicos, ya que estos sirven como una ilustración, y como algo que tiene funciones evidenciables– objetivo en tanto que devela el residuo fenomenológico–.

entonces surge, mediante un proceder sistemático, un dominio propio de lo «a priori». Resalta con ello el estilo formal esencialmente necesario (el EIDOS) que tiene que atravesar a todo ser anímico posible en las singularidades, en las agrupaciones sintéticas y las totalidades cerradas, si es que en general ha de poder ser «lógicamente posible», esto es, intuitivamente representable... el método de la «REDUCCIÓN EIDÉTICA», fundado en ella, procura el acceso a las configuraciones esenciales invariantes de la esfera puramente anímica en su totalidad»³².

Consecuentemente, la reducción eidética trata de dar fundamento a las afirmaciones fenomenológicas –objetividad fenomenológica– a partir de la atención a los rasgos invariantes en los fenómenos, y dicha variación se da en un proceso eidético –plano de la conciencia pura–. Así, los resultados de las afirmaciones fenomenológicas parten de las afirmaciones de las esencias de los fenómenos –y vice versa–. Por esto la fenomenología es también denominada *fenomenología eidética*.

Asimismo, el método de reducción fenomenológico-trascendental, aparte de la *ἐποχή* fenomenológica, tiene otro paso de suma importancia –aunque este es más breve que el primero–. Consiste: “en la aprehensión y descripción, metódicamente practicadas, de las múltiples «apariciones» como apariciones de sus unidades objetivas y de las unidades como unidades de los componentes de sentido que en cada caso surgen en las apariciones»³³.

Cabe destacar lo importante de este segundo paso, ya que Husserl habla primeramente de la aprehensión y descripción de los fenómenos. Recordemos que aprehender es diferente de conocer, ya que el conocimiento denota tener noción de algo; y la aprehensión implicaría, en este caso, notar la esencia de algo –que es lo que desea Husserl–³⁴. La descripción de los fenómenos se da de manera extrema –a partir del idealismo fenomenológico-trascendental–³⁵ ya que Husserl desea describir el fenómeno en toda su objetividad, tal cual es, ese residuo fenomenológico que en los fenómenos es inmutable.

Para Husserl, esta descripción exhaustiva se da en las unidades componentes de sentido, es decir, en el sujeto y en el objeto. En el caso del sujeto se describe la

32 *Artículo*, p. 38.

33 *Ibidem*, p. 37.

34 Podríamos decir que es igual a intuición, ya que es un acto por el cual el fenómeno está presente en la conciencia.

35 Recordemos que el realismo fenomenológico husserliano, el autor desea también hacer una descripción de los fenómenos, incluso de forma radical; pero en el idealismo trascendental se aboca al plano de la conciencia.

vivencia intencional³⁶, y en el caso del objeto se describe aquello a lo que la vivencia intencional apunta. Esta es la relación sujeto-objeto dada por la intencionalidad, y que denomina noema y noesis:

El método reductivo se transfiere de la experiencia de sí mismo a la experiencia de lo ajeno, con tal de que en la vida representada del otro pueda efectuarse la correspondiente puesta entre paréntesis y la correspondiente descripción conforme a la aparición y a lo que aparece en el cómo subjetivo («noesis» y «noema»)³⁷.

En este orden de ideas, podemos decir que en la correlación entre fenómeno y conciencia, el fenómeno sólo se da para la conciencia y la conciencia sólo se da con relación al fenómeno; para expresar esta idea, Husserl acude estos dos términos clásicos. El noema³⁸ sería el fenómeno u objeto intencionado –el juicio formulado–; y la noesis³⁹ sería propiamente el acto intencional –la intención de enjuiciar–. Ilustremos esto con un ejemplo:

Se suele comparar la atención con una luz que alumbrá. Lo atendido en específico se encuentra dentro del cono de luz más o menos brillante, pero también puede retirarse a la penumbra y a la oscuridad plena. Por pobre que sea la imagen para expresar en detalle todos los modos que cabe fijar terminológicamente, es lo bastante expresiva para indicar los cambios en lo que aparece en cuanto tal. Este movimiento de la iluminación no altera lo que aparecen *nada* de su sentido propio, pero la claridad y la oscuridad modifican a su vez sus modos de aparecer, que dirigiendo la mirada al objeto noemático se encuentran en él y pueden describirse⁴⁰.

Asimismo, es necesario destacar la importancia de esta relación en el proceso del conocer, ya que se da como sentido necesario de dicho proceso de conocimiento. Y todavía es más importante destacar la preponderancia en la fenomenología, ya que a partir de dicha relación, se atiende al fenómeno que aparece a la conciencia y puede efectuarse la puesta entre paréntesis y la descripción de dicho fenómeno.

En este sentido, la noesis es la vivencia que se concretiza en el objeto noemático; y el noema son modos necesarios de cómo el fenómeno se da en la conciencia, ya que un mismo fenómeno no se da igual a la conciencia de dos o más personas. Dicha relación epistemológica es necesaria para efectuar la reducción fenomenológico-

36 Acerca de la intencionalidad, Husserl ya había ahondado en las investigaciones lógicas como ya se ha visto en el primer apartado acerca del Realismo fenomenológico husserliano.

37 *Artículo*, p. 37.

38 Del griego *νόημα*.

39 Del griego *νόησις*.

40 *IDEAS I*, p. 244.

trascendental. Por tanto, la fenomenología trascendental permite ver la esencia de las cosas, de aquello que no se ve en una actitud natural, que no se manifiesta del todo en la conciencia. Por esta razón, para Husserl, la fenomenología no es otra ciencia más como las otras, sino el fundamento de toda ciencia, de todo saber; es una filosofía primera, la cual su objeto de estudio es un todo esencial y objetivo

Husserl en *Ideas* clarifica aún más su método fenomenológico considerándolo como el método por medio del cual se re-consideran todos los contenidos de conciencia. Con este nuevo método de la fenomenología abre las puertas a una nueva manera de hacer filosofía, a una nueva manera de reflexión rigurosa, certera y científica, en la cual no hay especulación de saber. No obstante, muchos de sus discípulos y seguidores no iban a estar de acuerdo con esta nueva postura del pensador austriaco.

Crítica al viraje epistemológico de Husserl

Luego de la publicación de su obra *Ideas* muchos de los jóvenes talentos de Munich y Gotinga –y posteriormente de Friburgo–, seguidores todos del pensamiento de Husserl, se vieron alarmados por esta nueva postura husserliana, tomándola como una peligrosa mueca hacia el idealismo. De allí el rumbo de la fenomenología tomó diversas vertientes: en Munich destacarán los nombres de Alexander Pfänder, Moritz Geiger y Joseph Daubert. En el grupo de transición entre Munich y Gotinga estarán las figuras de Hedwig Conrad-Martius, Adolf Reinach, Jean Héring, Alexander Koyré, Hans Lipps, Fritz Kaufmann, Roman Ingarden, Edith Stein, Dietrich Von Hildebrand, Adolf Grimme y por último Max Scheler, como la figura de gran renombre de ese grupo.

Posteriormente Husserl fue nombrado en 1916 profesor titular en la Universidad de Friburgo donde enseñó hasta su jubilación en 1928; en ese periodo se dio también la separación de sus alumnos de su postura fenomenológico-trascendental. Allí resaltaron pensadores de gran preeminencia en el desarrollo del pensamiento fenomenológico como fueron Eugen Fink⁴¹ y Martin Heidegger, cuya postura se examinará después.

La distancia entre la dirección intelectual de Husserl y de muchos de sus discípulos era notable. No pocos se tomaron la tarea de elaborar serias críticas hacia la postura idealista-trascendental de Husserl, y es menester hacer mención de algunas. La primera a la que haremos mención la hace Edith Stein –fenomenóloga de una postura realista–, según la cual el estudio basado en el idealismo no arroja objetividad alguna, por lo tanto es contrario a los principios de la fenomenología:

Según mi opinión, el idealismo es una convicción metafísica personal y de ninguna manera el fruto de una investigación fenomenológica. Quien quiera convencerse de que con los instrumentos del método fenomenológico es posible

41 También allí mismo en Friburgo, Edith Stein fue asistente de Husserl.

desarrollar una filosofía con la más estricta objetividad y con una tendencia fundamental realista puede leer los trabajos de los discípulos de Husserl: Adolf Reinach y Hedwig Conrad-Martius⁴².

Es de notar el énfasis que hace la pensadora alemana acerca de la rigurosidad del método fenomenológico, como fuente de estricta objetividad en el campo filosófico. Por ello, el idealismo expuesto por Husserl en las *Investigaciones lógicas* le resulta contradictorio.

La segunda crítica que se mencionará viene del pensador Dietrich von Hildebrand, el cual aclara la connotación del término fenomenología antes y después de la obra *Ideas*. Él rechaza al igual que Stein toda aproximación al ámbito idealista y especulativo –el mayor reproche de los alumnos de Husserl–:

El término fenomenología ha adquirido ya en nuestros días un carácter ambiguo. Un sentido es aquel que Husserl dio al término después de 1913, en sus *Ideas* –su obra– y en todas sus obras subsiguientes. (...) Pero hay un sentido distinto de “fenomenología” que se encuentra en estricta y radical oposición a cualquier idealismo. De hecho, significa el más explícito objetivismo y realismo. Se trata del sentido de “fenomenología” que encontramos en los escritos de Adolf Reinach, de Alexander Pfänder, en los míos propios y en los de algunos otros, y que, por lo menos nosotros, identificamos con el sentido de “fenomenología” de la primera edición de *Investigaciones lógicas* de Husserl. De hecho, el impacto histórico de esa obra, que atrajo a estudiantes de todos los países a Gotinga, se debió a su inequívoca refutación del psicologismo, del subjetivismo y de todo tipo de relativismo... El acceso fenomenológico, en este sentido, es sinónimo principalmente del análisis intuitivo de esencias genuinas altamente inteligibles. No se trata ni de una reducción del mundo a meros fenómenos ni de una mera descripción de apariencias o de experiencias subjetivas. Tampoco es fenomenología la mera “prise de conscience” del sentido de nuestros conceptos, sino que refiere a la misma esencia del objeto⁴³.

Antes de *Ideas*, la fenomenología era referida a una objetividad inmanente, inmediata, se tenía como fundamento objetivo de la filosofía en contra toda corriente escéptica y/o subjetiva para la época –como ya lo ha mencionado el autor–. Después de la obra polémica de Husserl, la fenomenología era sinónimo de trascendentalismo idealista, sólo se centraba en la llamada reducción fenomenológica y era percibida como otra forma de filosofía en el plano de lo subjetivo.

Así como lo señala Hildebrand, el impacto dado por las investigaciones lógicas, el análisis intuitivo de las esencias y de la génesis de los fenómenos, fue lo que atrajo

42 *La pasión*, p. 46.

43 VON HILDEBRAND, Dietrich.: *¿Qué es Filosofía?*, Ed. Encuentro, Madrid, 2000, pp. 212-213.

a todos los talentos de Munich y Gotinga; es por esto la gran decepción y la vuelta en contra del nuevo pensamiento de Husserl por parte de muchos de sus discípulos.

Ahora bien, sabemos los puntos claves, las fases y lo cuestionable de la fenomenología de Husserl. En un principio intentó una fenomenología objetiva, la cual diera fundamento de las ciencias a partir de una filosofía rigurosa, a través de un método descriptivo de los fenómenos tal cual aparecen a la conciencia, y aprehendiendo a su vez por medio de la intuición, la constitución invariable de cada fenómeno. Luego intentó un mismo método riguroso e intuitivo pero ahora desde el plano de la conciencia pura, a través de una serie de reducciones –reducción fenomenológica y reducción eidética– para llegar a la génesis de los fenómenos puros. La dura crítica de sus discípulos al pensador austriaco va en la vuelta hecha de la objetividad inmanente a la subjetividad de la conciencia, mostrando así una contradicción en las dos fases de la fenomenología husserliana.

Conclusión

Pese a los argumentos expuestos anteriormente es menester preguntarnos: ¿Por qué Husserl hace este viraje al plano de la conciencia? ¿Por qué se muestra partidario del conocimiento especulativo que tanto criticó? ¿Qué buscaba? ¿Cuál era su verdadera pretensión con la fenomenología? Si bien, como se ha dicho anteriormente, la última fase de la fenomenología husserliana fue objeto de grandes y contundentes críticas por partes de sus discípulos y de pensadores contemporáneos, ya que en dicha fase el pensamiento de Husserl resulta un tanto especulativo y subjetivo⁴⁴, sin embargo, ésta no era la pretensión última de Husserl.

A pesar del aparente viraje epistemológico que realizó Husserl, nunca abandonó su forma escrupulosamente objetiva –u objetivista– de abordar la fenomenología. Hay que destacar que consideraba que el pensar filosóficamente equivalía a describir pulcramente lo que se veía, de allí que quería describir minuciosamente lo que se veía en el fenómeno desde su inmanencia, e incluso desde su trascendencia, referido ésta al plano de la conciencia.

Por esta razón, la fenomenología es un estudio de las esencias, de lo que subyace y es invariable en el fenómeno. Esto responde a lo que llamaban los griegos *ὑποκείμενον*⁴⁵ –Hypokeimenon–, y que en latín se denomina *subiectum*, es decir sujeto; este término responde al substrato que es invariable e inmutable en algo. Puede

44 Atentando así contra el principio de la fenomenología expuesto por Husserl en *Investigaciones lógicas*, ya que, éste expuso un modo de filosofar objetivo y riguroso contra toda especulación.

45 Significa substancia, o bajo otros usos substrato material. El término proviene del verbo griego *ὑποκειμαι* que significa yacer, estar debajo, servir de base.

notarse un acercamiento a lo substancial en el método fenomenológico trascendental cuando Husserl habla del residuo fenomenológico y de la reducción eidética.

Husserl trata de ir en pos de aquello invariable en los fenómenos, incluso en el caso de aquellos que se dan en la conciencia del *subiectum* –conciencia subjetiva–. Entonces ¿Cae Husserl en un subjetivismo? Pues no del todo. Era incluso hasta necesaria la vuelta husserliana a la conciencia, si se quería llegar a la génesis de los fenómenos –sobre todo los fenómenos puros–. Por más contradictorio que esto parezca, Edmund Husserl enfoca su rigor fenomenológico objetivo en el plano de la conciencia, con el fin de llegar a las cosas mismas; él no podía dejar a un lado el estudio del substrato último de los fenómenos.

Como forma de entender la filosofía, la fenomenología “asume la tarea de describir el sentido que el mundo tiene para nosotros antes de todo filosofar”⁴⁶. Y con esto, Husserl trata de darle a la filosofía –y a la vida misma incluso– un fundamento objetivo a partir de una reflexión rigurosa. Antes de toda crítica vacía, es menester dilucidar su pensamiento a fondo para no caer en atajos sistemáticos que signan nuestras perezas intelectuales y nuestra mala costumbre de etiquetar pensadores.

46 HUSSERL, Edmund. *Meditaciones cartesianas*. Trad. de José Gaos, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 85-1

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve